

Lista parcial de dones espirituales de las Escrituras

Un don espiritual es una expresión del Espíritu Santo en la vida de los creyentes que los capacita para servir y edificar el cuerpo de Cristo, la Iglesia. Romanos 12:6-8; 1 Corintios 12:8-10, 28-30; Efesios 4:11; y 1 Pedro 4:9-11 contienen listas representativas de los dones y funciones que Dios ha dado a la iglesia. La siguiente lista no incluye todos los que se identifican en los versículos anteriores. Además, hay otros dones espirituales como el de artesanía/artesanía que fue dado a Bezalel y Ohoilab en Éxodo 31:1-11. Dios continúa dando una variedad de dones a Su pueblo para edificar el cuerpo de Cristo y declarar Su grandeza.

Como iglesia tendremos una variedad de puntos de vista sobre algunos aspectos específicos relacionados con los diferentes dones espirituales. Como pastores creemos que los dones de señales listados en 1 Corintios 12 todavía existen pero su propósito principal en la iglesia era afirmar el mensaje del evangelio en áreas donde las escrituras no han estado disponibles. Por ejemplo, en muchas áreas dominadas por los musulmanes, los sueños y la visión son a menudo cosas que Dios utiliza para presentar a la gente a Jesucristo. También utiliza los milagros, las curaciones, las lenguas y la interpretación de lenguas.

El propósito es siempre señalar a la gente a Jesús y construir el cuerpo de Cristo. Nunca se trata del individuo y no hay ciertos dones que indiquen una experiencia espiritual más profunda. Son dones dados para el bien común. Nunca debemos comparar unos con otros.

Aquí hay una muestra de algunos de los dones.

- **Pastor** - El don de pastor/pastora es la fuerza o habilidad divina para cuidar de las necesidades personales de los demás, nutriendo y arreglando los problemas de la vida. Este don provee protección espiritual, nutrición e instrucción sobre un grupo de personas. Dios es nuestro ejemplo de cómo debe ser el don de pastor. Según Ezequiel 34, el ejercicio del don de pastor incluye buscar a los perdidos, traer de vuelta a los extraviados, vendar a los heridos, fortalecer a los débiles y alimentar al rebaño con la bondad de la Palabra de Dios. Véase Ezequiel 34:11-16, Juan 10:1-18; Efesios 4:11-14; 1 Timoteo 3:1-7; 1 Pedro 5:1-3
- **Pastoreo** - El don de pastoreo se manifiesta en personas que velan por el bienestar espiritual de los demás. La persona con este don es aquella que nutre, cuida y guía a las personas en su camino cristiano. Su estilo de vida, su carácter y sus relaciones son un buen modelo para los demás. A la gente le resulta fácil confiar en estas personas, ya que demuestran integridad. Aunque los pastores, al igual que los pastores, cuidan de los miembros de la iglesia, este don no se limita a un pastor o a un miembro del personal. Efesios 4:11, Juan 10:1-18, 1 Pedro 5:1-4.
- **Artesanía** - El don de artesanía es la fuerza o habilidad divina para planear, construir y trabajar con las manos en ambientes de construcción para lograr múltiples aplicaciones ministeriales. Éxodo 30:22, 31:3-11; 2 Crónicas 34:9-13; Hechos 18:2-3.
- **Liderazgo** - El liderazgo ayuda al cuerpo liderando y dirigiendo a los miembros para lograr las metas y propósitos de la iglesia. El liderazgo motiva a las personas a trabajar juntas en unidad hacia objetivos comunes (Romanos. 12:8)
- **Administración** - Las personas con el don de administración lideran el cuerpo dirigiendo a los demás para que se mantengan en la tarea. La administración permite que el cuerpo se organice de acuerdo con los propósitos dados por Dios y las metas a largo plazo (1 Corintios 12:28).
- **Enseñanza** - Enseñar es instruir a los miembros en las verdades y doctrinas de la Palabra de Dios con el propósito de edificar, unificar y madurar el cuerpo (1 Corintios 12:28; Romanos 12:7; Efesios 4:11).
- **Conocimiento** - El don de conocimiento se manifiesta en la enseñanza y el entrenamiento en el discipulado. Es la habilidad dada por Dios para aprender, conocer y explicar las preciosas verdades de la Palabra de Dios. Una palabra de conocimiento es una verdad revelada por el Espíritu (1 Corintios 12:28).
- **Sabiduría** - La sabiduría es el don que discierne la obra del Espíritu Santo en el cuerpo y aplica sus enseñanzas y acciones a las necesidades del cuerpo (1 Corintios 12:28).
- **Profecía** - El don de profecía es proclamar la Palabra de Dios con valentía. Esto edifica el cuerpo y lleva a la convicción del pecado. La profecía se manifiesta más a menudo en la predicación y la enseñanza. Romanos 12:6, 1 Corintios 12:10, 14:1-5, 30-33, Efesios 4:11, 1 Pedro 1:20-21.
- **Discernimiento** - El discernimiento ayuda al cuerpo al reconocer las verdaderas intenciones de aquellos que están dentro o relacionados con el cuerpo. El discernimiento pone a prueba el mensaje y las acciones de otros para la protección y el bienestar del cuerpo (1 Corintios 12:10).

- **Ánimo** - Acompañar a los demás con la esperanza de Dios. Capacidad de fortalecer, consolar y levantar a los desanimados o dudosos. Motivar a otros a superar las dificultades y los contratiempos. Las personas con este don caminan al lado de los que están desanimados para fortalecerlos y tranquilizarlos, desafiarlos, consolarlos o confrontarlos para que confíen y esperen en las promesas de Dios. Instan a otros a la acción aplicando la verdad bíblica y motivan a otros a crecer espiritual, emocional y relacionalmente en Cristo. Ver Romanos 12:8, Hechos 11:22-24, Hechos 15:30-32
- **Fe** - La fe confía en que Dios actúa más allá de las capacidades humanas de las personas. Los creyentes con este don animan a otros a confiar en Dios frente a probabilidades aparentemente insuperables (1 Corintios 12:9). Las personas con el don de fe confían en Dios en situaciones difíciles, incluso imposibles, cuando otros están dispuestos a rendirse. Estas personas suelen ser visionarias que sueñan con grandes sueños, rezan grandes oraciones e intentan grandes cosas para Jesús.
- **Evangelismo** - Dios regala a su iglesia evangelistas para que lleven a otros a Cristo con eficacia y entusiasmo. Este don edifica el cuerpo al añadir nuevos miembros a su comunidad (Efesios 4:11, Crónicas 1:7-11).
- **Servicio/Ayuda** - Aquellos con el don de servicio/ayuda reconocen las necesidades prácticas en el cuerpo y alegremente dan asistencia para satisfacer esas necesidades. A los cristianos con este don no les importa trabajar entre bastidores (1 Corintios 12:28; Romanos 12:7).
- **Misericordia** - Los actos alegres de compasión caracterizan a los que tienen el don de misericordia. Las personas con este don ayudan al cuerpo empatizando con los miembros que sufren. Mantienen el cuerpo sano y unificado al mantener a los demás al tanto de las necesidades dentro de la iglesia (Romanos 12:8).
- **Dar** - Los miembros con el don de dar dan libre y alegremente al trabajo y misión del cuerpo y a sus necesidades. La alegría y la liberalidad son características de los individuos con este don (Romanos 12:8).
- **Hospitalidad** - Las personas con este don tienen la capacidad de hacer que los visitantes, los invitados y los extraños se sientan a gusto. A menudo utilizan su casa para entretener a los invitados. Las personas con este don integran a los nuevos miembros en el cuerpo (1 Pedro 4:9).
- **Creatividad** - Comunicar artísticamente la belleza del Evangelio a los demás. La habilidad de ayudar a otros a adorar a través de una variedad de formas de arte (drama, arte, escritura, música, etc.) - encontrando nuevas formas de expresar el ministerio y el mensaje del Señor. Véase Salmo 150:3-5, 2 Samuel 6:14-15, Marcos 4:2, 33.
- **Sanación** - El don de sanación es la capacidad de invocar a Dios para que sane a los enfermos a través de medios sobrenaturales con el propósito de revelar a Dios. Las personas con el don de sanación confían en que Dios puede sanar a los enfermos y oran con fe por la restauración física de los necesitados. Estas personas ven la curación como una señal que Dios utiliza para revelar su poder a la gente para que muchos lleguen a creer en Jesús. Las personas con este don no ven a alguien sanado cada vez que le piden a Dios, ya que la sanación es algo que sólo Dios decide hacer (Gálatas 4:13-14; Filipenses 2:27; 1 Timoteo 5:23; 2 Timoteo 4:20).
- **Lenguas** - Este es el don espiritual en el que el Espíritu capacita a un cristiano para hablar sobrenaturalmente un idioma previamente desconocido. La capacidad de hablar, adorar u orar en un idioma desconocido para el hablante - recibir un mensaje espontáneo de Dios que se da a conocer a su cuerpo a través de la interpretación. Precauciones con este don: debe permanecer en silencio en la iglesia si no hay intérprete. Hay que evitar esperar que otros manifiesten este don, lo que puede dar lugar a expresiones inauténticas que no son impulsadas por el Espíritu Santo. Debemos recordar que todos los dones, incluyendo este, son para edificar a otros. Véase 1 Corintios 12:10, 30, 14:4, 39, Hechos 2:4, Hechos 19:6.
- **Interpretación de Lenguas** - La habilidad de traducir un mensaje dado en lenguas para edificar a otros y glorificar a Dios. Su propósito es siempre edificar la iglesia. Este es el don espiritual donde el Espíritu da a ciertos cristianos la habilidad de clarificar e interpretar mensajes pronunciados en un idioma desconocido. Ver 1 Corintios 12:10, 14:5, 14:26-28.
- **Milagros** - El don espiritual de milagros se describe en las Escrituras de forma muy similar al don de sanación. Se encuentra en 1 Corintios 12:10 y la frase griega (energemata dynameon) se traduce literalmente "obra de los poderes". El doble plural probablemente significa que estos dones eran diversos y no estaban permanentemente disponibles a voluntad del creyente dotado, sino que se otorgaban en distintos momentos y circunstancias. Así, los dones están sujetos a la voluntad divina de Dios y a sus propósitos, y no son decididos por el que realiza las obras milagrosas. Véase 1 Corintios 12:10, 28-29; Hechos 1:8; Gálatas 3:5.
- **Apostolado** - El don, no el oficio, del apostolado se aplica a personas como Bernabé (Hechos 14:3-4, 14), Apolos y Sóstenes (1 Corintios 4:6-9), Andrónico y Junias (Romanos 16:7), Santiago (Gálatas 1:19), y Silas y Timoteo (1 Tesalonicenses 1:1; 2:6). Ellos, al igual que los apóstoles de hoy en día, eran personas dotadas que fueron enviadas a desplazarse de un lugar a otro para iniciar y establecer iglesias locales (Hechos 13:3-4). Este don también incluye la capacidad de ministrar de forma transcultural (Hechos 10:34-35; Efesios 3:7-8).